

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

© Miguel Ángel de la Fuente González

Llamada del pasado

J. R.

A lo largo de mi vida he presenciado cosas inauditas. Una vez en un sarao la gente se abrió y apareció Kiko Rivera con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias Dios mío por haber nacido en Triana”.

} *¿Faltan
comas?*

El País, 01.06.19, p. 33

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos añadir cinco comas. Copiamos ambas versiones:

A lo largo de mi vida he presenciado cosas inauditas. Una vez en un sarao la gente se abrió y apareció Kiko Rivera con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias Dios mío por haber nacido en Triana”.

A lo largo de mi vida[,] he presenciado cosas inauditas. Una vez[,] en un sarao[,] la gente se abrió y apareció Kiko Rivera con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias[,] Dios mío[,] por haber nacido en Triana”.

1) Aislamos el complemento circunstancial de tiempo colocado al inicio de la oración. Copiamos ambas versiones:

A lo largo de mi vida he presenciado cosas inauditas.

A lo largo de mi vida[,] he presenciado cosas inauditas.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica*** (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) También aislamos las circunstanciales de tiempo y lugar que aparecen al inicio de la segunda oración. Copiamos ambas versiones:

Una vez en un sarao la gente se abrió y apareció Kiko...

Una vez[,] en un sarao[,] la gente se abrió y apareció Kiko...

Se puede aplicar la normativa citada en el apartado anterior. Además, si quedaran sin separación estos complementos), podría interpretarse como una construcción temporal de otro tipo (con elipsis de verbo):

Una vez en un sarao la gente se abrió...

Una vez en un sarao, la gente se abrió...

Estando una vez en un sarao, la gente se abrió...

Por otra parte, importa el motivo contextual, pues a continuación viene el sujeto (otro sustantivo): “Una vez, **en un sarao, la gente** se abrió...”.

3) Puntuamos el vocativo de la leyenda de la camiseta:

... Kiko Rivera con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias Dios mío por haber nacido en Triana”.

... Kiko Rivera con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias[,] **Dios mío**[,] por haber nacido en Triana”.

Según la normativa, “se aíslan entre comas los sustantivos, grupos nominales o pronombres personales que funcionan como vocativos, esto es, que se refieren al interlocutor y se emplean para llamarlo o dirigirse a él de forma explícita: *Has de saber, muchacho, que tu padre era un gran amigo mío; Usted, acérquese inmediatamente*” (Ortografía... 2010: 312).

Seguramente que en la inscripción de la camiseta también faltaban esas comas; de todas formas, si el redactor se hubiera dado cuenta del problema y hubiera querido ser fiel a la cita (sin comas), debió avisarlo con un inciso; por ejemplo:

... con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias Dios mío por haber nacido en Triana” (sin coma alguna).

O pudo emplear [*sic*], aunque quizás algún lector no habría sabido interpretar que faltaban las comas del vocativo:

... con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias Dios mío [*sic*] por haber nacido en Triana”.

... “Gracias[,] **Dios mío**[,] por haber nacido en Triana”.

Según la normativa, los corchetes se usan cuando “se cita un texto ajeno entre comillas”, y sirven para aislar “los comentarios y aclaraciones de quien está reproduciendo la cita”; Así, no habrá dudas de que “el comentario o la aclaración no pertenecen al autor de la cita, sino al autor del texto en el que esta se reproduce” (*Ortografía...* 2010: 371).

Para terminar, copiamos nuevamente ambas versiones (la original primero):

A lo largo de mi vida he presenciado cosas inauditas. Una vez en un sarao la gente se abrió y apareció Kiko Rivera con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias Dios mío por haber nacido en Triana”.

A lo largo de mi vida, he presenciado cosas inauditas. Una vez, en un sarao, la gente se abrió y apareció Kiko Rivera con una camiseta con la siguiente leyenda: “Gracias, Dios mío, por haber nacido en Triana”.

MÁS EJEMPLOS

CIUDADANOS
DEL FÚTBOL
BIENVENIDOS
A CASA

(Anuncio del B. S., *El País*, 01.06.19, p. 19).

CIUDADANOS
DEL FÚTBOL[,]
BIENVENIDOS
A CASA

Ciudadanos del fútbol[,] bienvenidos a casa.